

## El fútbol femenino en Chile: estrategias políticas feministas para discutir el deporte nacional

Carolina Paz Cabello Escudero\*

RESUMEN: El fútbol femenino en Chile tiene más de un siglo de historia, sin embargo las mujeres continúan siendo excluidas y violentadas en diferentes campos de acción que rodean al deporte más masivo y popular del país. A partir de la histórica participación de la Selección Chilena en el Mundial de Francia 2019 las demandas de profesionalización han marcado la agenda del fútbol chileno, pero aquello no basta para construir un fútbol feminista, ni lograr la superación de las condiciones de precariedad en las que éste se desarrolla, las cuales se han profundizado a partir de la pandemia COVID-19. Mediante una revisión bibliográfica y un trabajo etnográfico basado en una serie de observaciones, análisis de prensa, redes sociales y entrevistas a jugadoras, el artículo presenta antecedentes para discutir la construcción de una agenda feminista basada en las dimensiones de justicia de Nancy Fraser, que permita transformar las estructuras del fútbol chileno.

*Palabras claves: fútbol femenino, estrategias políticas feministas, Sociedades Anónimas Deportivas.*

ABSTRACT: Women's football in Chile has a long history, dating back over a century ago. However, women are still systematically excluded and abused in every action field within the country's most popular sport. Since the Chilean national team's historic participation at the 2019 World Cup in France, demands for

professionalization have marked Chilean football agenda. However, this is not enough to build women's football with a more feminist approach however, nor to overcome the precarious conditions in which it is developed, which have deepened since the COVID-19 virus pandemic. Through a bibliographic review and ethnographic work based on a series of observations, press analysis, social networks and player interviews with players, this article provides a background to discuss the construction of a feminist agenda based on Nancy Fraser's dimensions of justice, which will be allowed to transform the Chilean football's structures.

*Key words: female football, feminist political strategies, Public limited sports company*

## 1. Un siglo de fútbol femenino en Chile, claves históricas para analizar la exclusión de la mujer en el fútbol

En el Museo Histórico Nacional de Chile se encuentra una fotografía con fecha 1900. En ella, vemos a las pioneras futbolistas del *Team*<sup>1</sup> Santiago de la escuela normal de Talca, posando con sus uniformes escolares y con un balón de fútbol.



Foto: *Team* Santiago, Escuela Normal de Talca. Fuente: Archivo Museo Histórico Nacional, Chile

En “Futboleras” (2019) Brenda Elsej junto a Joshua Nadel explican que, a través de instituciones educativas, las mujeres comenzaron a jugar fútbol en América latina a comienzos del siglo XX. En Chile, el acceso a la escuela y a la educación física facilitó el desarrollo deportivo de las mujeres, así como también la implementación del modelo educativo sueco permitió que el cuerpo fuera concebido como un elemento clave en la formación de ciudadanas sanas

---

<sup>1</sup> Se utiliza cursiva para señalar los términos en otro idioma y las expresiones nativas.

higiénicas para la sociedad chilena. En 1905, el desaparecido pero histórico club de fútbol *Bádminton* organizó un partido benéfico mixto entre hombres y mujeres, con el objetivo de recaudar dinero para un hospital infantil. Este tipo de eventos era bastante común a comienzos de siglo y no sólo en Chile, en Inglaterra donde nació el deporte moderno las mujeres se abrieron paso en las canchas a partir de partidos benéficos (Fernández, 2018).

A lo largo de las tres primeras décadas del siglo XX, los equipos femeninos continuaron jugando fútbol sin ningún recurso estatal, cobertura mediática ni respaldo de asociaciones internacionales, los cuales comenzaban a llegar en abundancia a los clubes masculinos, consolidándose las primeras diferencias en el desarrollo futbolístico de hombres y mujeres. El 10 de junio de 1918 se funda la *Flor de Chile*, club reconocido por Edgardo Marín (1995) como el primer equipo chileno de fútbol femenino. Lo interesante de la *Flor de Chile* es que estaba compuesto en su totalidad por mujeres. Ya entrada la década del 20<sup>o</sup> las mujeres futboleras y sus aliados masculinos comenzaron a abrir espacios dentro del movimiento laboral chileno. La compañía chilena de tabacos fue pionera en promover un equipo de fútbol femenino y en Coquimbo aparecía la *Aurora Porteña*, club de mujeres que trabajaban en la lavandería de la familia Fontz<sup>2</sup>. En este periodo histórico, caracterizado en Chile por la cuestión social, por la lucha de hombres y mujeres por sus reivindicaciones sociales (Pinto y Salazar, 1999), podemos problematizar que las mujeres siempre estuvieron presentes y aunque su juego se mantuvo en los límites de un comportamiento socialmente aceptable dentro de una estructura y cultura futbolera patriarcal, no fue suficiente para consolidar y sostener su participación en el tiempo. A medida que al fútbol comenzó a ser parte de la identidad nacional masculina (Santa Cruz, 2005), las mujeres comenzaron a enfrentar cada vez mayores exclusiones deportivas, políticas y sociales, por parte de los medios de comunicación y de las instituciones del Estado.

En las décadas del 40<sup>o</sup> y 50<sup>o</sup> Chile invirtió una importante cantidad de recursos estatales en la expansión de proyectos deportivos: se construyeron estadios, auditorios, instalaciones e infraestructura deportiva por todo el país. Este aumento de la inversión pública se debió, en parte, a que las autoridades

---

<sup>2</sup> Tradicional familia micro-empresaria de la ciudad portuaria de Coquimbo, ubicada en el norte chileno. Entre las décadas del 20 y del 30 del siglo XX, Chile atravesó procesos de modernización de la industria y del comercio marítimo promovidos desde el gobierno, lo cual derivó en mayor capacidad de inversión en la pequeña industria. Por otra parte, las ciudades puerto experimentaron procesos de aculturación con la llegada de inmigrantes europeos, quienes se instalaron con todos sus componentes culturales, entre ellos la práctica deportiva y el fútbol, los que penetraron fuertemente en el tejido social (Santa Cruz, 1996).

de la época comprendieron el potencial del deporte y del fútbol como elementos de mediación simbólica y popular, necesarios para la construcción de un Estado desarrollista que fortalecía la economía y la actividad interna del país<sup>3</sup>. Sin embargo, el proyecto de modernización del Estado no incluía a todos, la discusión política se centró en la mujer, la raza y la clase, como aspectos importantes para que los hombres definieran cómo debían las mujeres mover sus cuerpos y participar del mundo deportivo (Elsey & Nadel, 2019). De esta manera, la elite política definió que el tenis y el atletismo eran deportes apropiados para las mujeres, cuestión que se ratificaría tras los éxitos de Anita Lizana, tenista que ganó el Abierto de Estados Unidos en 1937, primera latinoamericana en ganar un Gland Slam y Marlene Ahrens, única medallista olímpica en toda la historia del deporte chileno, quien en Melbourne 1956 fue medalla de plata en el lanzamiento de la jabalina.

A pesar de los obstáculos para practicar fútbol, las mujeres continuaron organizándose y construyendo importantes comunidades deportivas de manera clandestina, entre los años 40' y 70' persistieron en torno al fútbol amateur en poblaciones y barrios urbanos. Entre los clubes de clase obrera de Santiago de la década de 1950, se destacan *Las Atómicas* y *Las Dinamitas* de San Miguel, equipos de mujeres muy populares que realizaron giras por el país, jugando partidos preliminares de sus pares masculinos. En el norte, aparecieron otros equipos como el *Colo Colo* de Iquique (quienes además tenían dirigentes mujeres), *Las Malulas* y el *Latino* de Vallenar (Elsey & Nadel, 2019).

Para la década del 70' existían importantes equipos femeninos, los cuales organizaban partidos de beneficencia y jugaban de preliminar de sus pares masculinos. Dentro de estos últimos encuentros, se destaca que el 22 de noviembre de 1972 se realizó el primer partido de fútbol femenino en el Estadio Nacional de Chile, disputado entre el *Colo Colo* femenino versus *Mary Clair*. Ximena Alburquenque, una de las más importantes referentes de la historia nacional del fútbol, fue la gran figura y goleadora del cuadro colocolino. Paralelamente, en otros territorios del planeta, se encontraba en marcha un movimiento internacional por el fútbol femenino. En Italia en 1970 y México 1971 se disputaron mundiales de fútbol femenino por fuera de la organización

---

<sup>3</sup> Desde los años 30, grandes sectores sociales comienzan apropiarse del deporte y el fútbol, quienes además de practicarlo, lo van convirtiendo en un espectáculo, en uno de los fenómenos de masas de mayor raigambre popular en el país. Esta masificación lo legitima frente a la clase política como un campo que debe ser integrado al proyecto de industrialización sustitutiva, o nacional- desarrollista. Proceso modernizador nacional en donde el deporte sería concebido como clave para el perfeccionamiento físico y moral de los habitantes del país (Santa Cruz, 2005)

de la FIFA. Durante la final de México se registraron 110.000 espectadores en el Estadio Azteca (Gatti, 2019). Las chilenas no participaron en ninguno de los dos encuentros, principalmente por falta de apoyo de las instituciones deportivas y estatales.

De este periodo se puede concluir que, a pesar de su popularidad, las mujeres quedaron marginadas de alcanzar importantes hitos para el desarrollo del fútbol femenino, el cual comenzaba a crecer en el ámbito internacional. Dependiente de los aliados masculino, estuvieron siempre bajo su sombra, y su participación fue constantemente ridiculizada por los medios de comunicación y las instituciones que promovieron estereotipos y prejuicios machistas sobre el cuerpo y la sexualidad de las mujeres (Elsej & Nadel, 2019).

Posteriormente, en las décadas de la Dictadura Cívico- Militar chilena (1973- 1990) y la intromisión de militares en las estructuras deportivas, la participación femenina en el fútbol sufriría un importante retroceso, mientras que, en Europa y Estados Unidos, a través del movimiento feminista de la segunda oleada, se presionaba para crear más oportunidades para las mujeres deportistas. Con la Asunción de Joao Havelange en el año 74', la FIFA comenzaría un proceso de mercantilización del fútbol mundial (Cabello, 2018), en donde se incluyó a las mujeres en tanto consumidoras, generando políticas europeas asistencialistas de fomento y desarrollo del fútbol femenino, principalmente orientadas a promover una integración en la cancha, pero que no las incluyó en la toma decisiones ni en la gestión del fútbol.

En Chile, a pesar de los obstáculos dictatoriales, las mujeres persistieron en la actividad. En Santiago desde el año 1972 y hasta entrada la década de 1980 compitieron en la Liga Casa Estadio (Retamal, 2018), donde participaban una decena de equipos amateurs. Esto motivó que en los años 80' se conformara el campeonato femenino de la ANFA (Asociación Nacional de Fútbol Amateur), el cual se extiende hasta la actualidad en distintas regiones del país. El fútbol amateur, a lo largo del siglo XX, fue el espacio de la cultura popular donde las mujeres pudieron practicar fútbol. En entrevistas a futbolistas es común escucharlas señalar que su relación con el fútbol comenzó a partir de *pichangas*<sup>4</sup> de barrio junto a sus familiares y amigos cercanos.

El fútbol femenino amateur vio surgir importantes equipos como las *Estrellas de California*, club que realizó en la década de 1980 una gira a Mendoza, Argentina, donde se titularon campeonas de un torneo internacional. Tras la popularidad acumulada y los buenos resultados, en 1987 Miguel Nazur,

---

<sup>4</sup> En Chile, se refiere a un partido informal de fútbol, generalmente entre amigos, sin arbitraje y con reglas definidas colectivamente de acuerdo al contexto de la actividad.

histórico dirigente del fútbol chileno, declaraba en la revista deportiva *Triunfo* que la ANFP (Asociación Nacional de Fútbol Profesional) estaba estudiando la posibilidad de crear una liga profesional de fútbol femenino en Chile.

En 1991 para participar de la 1era Copa América Femenina en Brasil se conformó la primera Selección Chilena Femenina. En su pionera participación sudamericana, Ada Cruz, histórica seleccionada nacional, fue elegida jugadora del torneo. A su regreso, la selección se desarmó, los entrenamientos y las comunicaciones no fueron continuas, evidenciando que su conformación respondió a cumplir con CONMEBOL (Confederación Sudamericana de Fútbol) y no tanto como producto de una real motivación por fomentar el fútbol practicado por mujeres. A pesar de ello, como ha sido costumbre en este siglo de historia, las mujeres continuaron jugando fútbol, reagrupándose en espacios del fútbol amateur, los cuales se vieron cada vez más fortalecidos.

En la década de 1990 se creó la Copa Metropolitana que incluía equipos que utilizaban nombres de clubes de fútbol profesional, siendo este un primer acercamiento entre éstos y las mujeres. Chile siguió participando en competencias internacionales y conformando selecciones para cumplir con las instituciones oficiales del fútbol profesional. Hasta el año 2007 las selecciones fueron administradas por ANFA, quienes conformaron la primera Comisión de Fútbol Femenino institucionalizada del país en 1996. En esta época se destacan jugadoras como Alexandra Benado, pionera en levantar banderas de igualdad en el fútbol chileno, y la creación de revistas como *La Rabona* y *La Red*, donde las jugadoras buscaban difundir partidos y campeonatos. Los clubes profesionales se mantuvieron al margen durante estos años. Situación que se extendería hasta entrada la década del 2000, cuando bajo el gobierno de Michelle Bachelet se anuncia que el país sería sede del Mundial de Fútbol Femenino sub 20, marcando lo que sería el fin de una etapa de silencio e invisibilidad.

## **2. Fin del silencio, el rugir de una pasión femenina**

El Mundial Femenino Sub 20 de 2008 marcó un antes y un después en el desarrollo del fútbol femenino chileno. Por primera vez el Estado invertía millones de dólares para promover una actividad deportiva para mujeres. Además, el proceso preparatorio de la selección chilena implicó la contratación de Marta Tejedor, entrenadora de fútbol española, que llegaría a revolucionar el amateurismo con el cual se trabajaba hasta entonces. Ejemplo de ello fue el

proceso de selección de jugadoras, donde Tejedor realizó visitas a lo largo de todo el país para armar una selección sustentada en las competencias universitarias FENAUDE (Federación Nacional Universitaria de Deportes) y los campeonatos ANFA.

En mayo del 2008 comienza el Campeonato Femenino de Primera División, donde participaron los clubes *Santiago Wanderers*, *Everton*, *Universidad de Chile*, *Ferrovianos*, *Santiago Morning*, *Unión La Calera*, *Colo Colo*, *O'Higgins*, *San Luis*, *Provincial Osorno*, *Audax Italiano*, *Unión San Felipe*, *Unión Española*, *Deportes Melipilla* (Retamal, 2018). La mayoría de ellos, convertidos en Sociedades Anónimas Deportivas.

El 18 de agosto 2008 se realiza el lanzamiento oficial Mundial Sub 20, que incluyó una presentación de Marta Tejedor explicando el cambio de estilo de vida que debía enfrentar el fútbol femenino en Chile para llegar al profesionalismo (Retamal, 2018). Finalmente, Chile terminaría el Mundial sin puntos, la copa sería para Estados Unidos, quienes disputaron la final contra Corea del Norte en el Estadio Bicentenario de La Florida ante 12.128 personas. La participación chilena fue concebida como el puntapié inicial de un proceso de profesionalización que comenzaba. Para el 2009 se continúa fortaleciendo el campeonato del fútbol femenino, ya que el Canal del Fútbol (CDF)<sup>5</sup> comienza a transmitir semanalmente un partido.

En el 2010 se juega en Brasil el Sudamericano Femenino Sub 17, donde la Selección chilena queda segunda y clasifica al Mundial Sub 17 de Trinidad y Tobago, donde sorprende ganando en su debut contra las locales por 2-1. Ese mismo año la selección sub 15 participa de los Juegos Olímpicos de la Juventud donde obtienen la medalla de oro. Sin embargo, estas participaciones y buenos resultados no estuvieron acompañadas de reformas estructurales dentro de las organizaciones del fútbol chileno. Ni en la ANFP ni en clubes Sociedades Anónimas se abrieron espacios para la toma de decisiones de las mujeres.

El 2011, tras una seguidilla de influencias de poder y prácticas antidemocráticas en el proceso electoral, asume la presidencia de la ANFP Sergio Jadue, dirigente que años después se vería involucrado en el caso *FIFA-GATE* donde fueron condenados por corrupción dirigentes de CONMEBOL, quienes habrían recibido sobornos por los derechos de televisión de la Copa América (El Gráfico Chile, 2016). Con la asunción de Jadue al organismo rector del balompié nacional, Marta Tejedor es despedida, dejando a la selección femenina sin su principal líder. Posteriormente, la selección chilena femenina

---

<sup>5</sup> Canal de televisión de pago que posee los derechos de la transmisión audiovisual de los campeonatos organizados por la Asociación Nacional de Fútbol Profesional (ANFP).

sufriría un *black out* o apagón en cuanto a convocatorias, entrenamientos y competencias, ya que pasarían 981 días sin disputar un partido internacional, saliendo incluso del ranking FIFA.

En el 2016, las mujeres deciden organizarse y conforman dos organizaciones claves: COFFUF, *Corporación de Fomento del Fútbol Femenino*, con el objetivo de visibilizar y apoyar el trabajo de la *Roja Femenina*<sup>6</sup>, y ANJUFF, *Asociación Nacional de Jugadoras de Fútbol Femenino*, a través de la cual buscan regularizar y mejorar las condiciones del desarrollo del fútbol femenino, protegiendo y defendiendo los derechos de las jugadoras locales (ANJUFF, 2020). Las mujeres organizadas colocaron el fútbol femenino nuevamente en la agenda, COFFUF comienza a organizar partidos no oficiales en el Estadio Nacional, como una estrategia de visibilización del fútbol de mujeres.

En 2018 CONMEBOL anuncia la elección de Chile como la sede de la Copa América Femenina. En dicha oportunidad, *la Roja Femenina* a cargo del entrenador José Letelier realizaría una campaña brillante, clasificando por primera vez a un Mundial Adulto y obteniendo un cupo para el repechaje de los Juegos Olímpicos 2020. Tres empates, cuatro triunfos y sólo una derrota frente a la selección de Brasil, fue el resultado de una campaña histórica realizada por las chilenas a lo largo del país y que por primera vez fue televisada, logrando una alta sintonía.



---

<sup>6</sup> La Roja Femenina es el apodo popular que ha adquirido la Selección Chilena Femenina adulta. Es utilizada también por ANFP y marcas comerciales como estrategia de marketing y ventas de productos asociados a la selección.

Foto: La Roja Femenina en el Mundial de Francia. Fuente: Cooperativa

De esta manera, con 100 años de historia, el fútbol femenino chileno en su última década ha logrado salir de la invisibilidad y posicionarse como un espacio legítimo y reivindicativo para las mujeres dentro de los márgenes y la estructura deportiva chilena. El aumento de la participación femenina y su posicionamiento dentro de las canchas ha venido acompañado de una agenda política de las mujeres futbolistas que reclaman por la igualdad dentro de estructuras patriarcales, donde han intentado regularizar y mejorar las condiciones de desarrollo de la disciplina tensionando para llegar al profesionalismo.

### 3. La estructura del fútbol chileno en crisis

El aumento de la participación de las mujeres futbolistas en la cancha y los éxitos deportivos de la selección nacional no han sido acompañados de una reforma estructural en los órganos del fútbol chileno, los cuales no cuentan con perspectiva de género. Los espacios de gestión y dirigencias son sostenidos por hegemonías masculinas que definen cómo y cuándo se deben mover los cuerpos de las mujeres futbolistas<sup>7</sup>. Esto es evidente al analizar la estructura del fútbol chileno, encabezada por ANFP, encargada de organizar las competencias profesionales oficiales desde 1984. Dentro de su estructura administrativa, conformada por el *Directorio, Consejo de Presidentes, Staff superior y Comisiones*, ANFP no cuenta con mujeres, ni representantes del fútbol femenino. Salvo la excepción de Claudia Schmidt Hott que integra el *Tribunal de Asuntos Patrimoniales*, de un total de 125 cargos, sólo 1 es ocupado por una mujer, es decir, 0,8% de representación femenina. En las Sociedades Anónimas Deportivas, la brecha de participación también es profunda, datos del 2019 indican que tan sólo 4% de participación femenina hay en sus directorios.

Para la gestión del fútbol femenino, ANFP creó una *Subgerencia de fútbol femenino* que depende administrativamente del *fútbol joven* masculino, reflejando la falta de categoría y la infantilización de las mujeres deportistas. La

---

<sup>7</sup> En el fútbol amateur se vive una situación similar. La región de Valparaíso, cuenta con más de 8.000 mujeres futbolistas federadas, quienes no poseen ninguna representación en el directorio de la ARFA.

*Subgerencia* es encabezada por Constanza Minoletti, quien presidiera el directorio del fútbol femenino en la época de la gestión de Sergio Jadue, siendo también responsable del *black out* del fútbol femenino en Chile. En general, las experiencias de mujeres que han intentado disputar el poder en estos espacios dirigenciales y administrativos evidencian que han sido víctimas de múltiples violencias<sup>8</sup>.

El órgano máximo de decisión y fiscalización al interior de la ANFP es el *Consejo de Presidentes*, el cual mantiene un sesgo de género y de clase, ya que se encuentra conformado por los representantes de treinta y tres clubes de fútbol profesional chileno, de los cuales treinta se encuentran administrados por Sociedades Anónimas Deportivas, y tan solo tres por la administración de socios y socias. Controladas por los principales grupos económicos del país, durante 15 años de gestión del fútbol profesional, las Sociedades Anónimas Deportivas han profundizado una crisis económica, deportiva, política y social sin precedentes. En la actualidad, la mayoría de ellas presenta pérdidas anuales significativas que, acumuladas en clubes como *Santiago Wanderers* de Valparaíso, *Universidad de Chile* y *O'Higgins* de Rancagua, superan hasta por cinco veces las deudas de los antiguos clubes sociales y deportivos, a cuyo saneamiento apuntaban las privatizaciones (Cabello, 2018). Esta situación sumada a bajos resultados deportivos de los clubes a nivel internacional, la mala calidad del campeonato nacional, la inestabilidad política de la ANFP por casos de corrupción, más un largo listado de denuncias por casos de discriminación y situaciones de vulnerabilidad que provienen del fútbol femenino, configuran un escenario crítico en la gestión y decisión del fútbol profesional.

La situación se complejiza aún más cuando aparecen denuncias de casos de violencia sexual al interior de los clubes, los cuales a su vez no cuentan con protocolos para prevenirla ni sancionarla. El mismo José Letelier, entrenador de la selección chilena, luego del Mundial de Francia 2019, fue acusado por una seleccionada por conductas indebidas y acoso (Poblete, A; Parker, M. & Sepúlveda, E., 2019). Frente a esto la Federación inició una investigación sobre la cual no se conocieron resultados. Letelier continúa a la cabeza de la *Roja Femenina* hasta la actualidad. Otro caso de violencia de género al interior del

---

<sup>8</sup> Se destaca el caso de Paula Navarro. Con décadas de trayectoria en el fútbol chileno, en diciembre del 2017 se perfilaba como entrenadora del fútbol masculino de *Santiago Morning*, equipo de la Primera B. Sin embargo, tras una serie de declaraciones machistas por parte del vicepresidente y del capitán del equipo, finalmente Paula quedaría como ayudante técnica. En el 2018 tomaría las riendas del femenino, impulsando un proyecto deportivo que rápidamente las consagraría campeonas del torneo nacional y a *Santiago Morning* como referente de la profesionalización del fútbol femenino chileno.

*staff* deportivo ocurrió en el club Palestino, donde el kinesiólogo Ignacio Montano habría acosado y abusado sexualmente de al menos dieciséis menores de edad (Fava & Peralta, 2020), esta situación revela la necesidad de contar con un enfoque de género al interior de las estructuras de los clubes que permita prevenir la violencia sexual.

En 2020 se cumplieron doce años del campeonato Nacional de Fútbol Femenino. A pesar de ello, solo tres de los treinta y dos equipos que componen la Primera A y Primera B mantienen contratos profesionales con sus jugadoras. Las cifras indican que, de un universo de 870 jugadoras activas, solo 50 cuentan con contrato de trabajo. Esto sucede pese a que desde el 2018 Chile fue seleccionado por la FIFA para implementar un proyecto piloto de *Licencias de Clubes de Fútbol Femenino*, un sistema de certificación que señala el cumplimiento de una serie de requisitos obligatorios por parte de los clubes y que les permite participar en competiciones oficiales de la CONMEBOL. Los requisitos que se exigen para acceder a las licencias incluyen aspectos deportivos, administrativos, de infraestructura, jurídicos y financieros. Al 2020, solo doce clubes han recibido la licencia, varios de los cuales, en la práctica, son constantemente denunciados por sus jugadoras por falta de estabilidad y garantías para el desarrollo deportivo. Tal es el caso de *Santiago Wanderers*, Sociedad Anónima que a pesar de tener licencia de fútbol femenino desde el año 2019, a comienzos del 2020 su rama femenina no tenía acceso siquiera a la cancha de entrenamiento del club para disputar sus partidos oficiales, situación que fue denunciada por redes sociales (Jeria, 2020).

En la actualidad, la mayoría de los clubes Sociedades Anónimas continúan utilizando infraestructura poco apropiada, en lugares de riesgos, alejados de los centros de las ciudades; además, la mayoría de los partidos no son disputados en estadios oficiales, obstaculizando la formación de público del fútbol femenino. En relación a la competencia deportiva, existe la obligatoriedad de contar con divisiones Adultas y sub 17, la división sub 15 es optativa y sólo compiten seis de los treinta y dos equipos que componen la ANFP. Agudizan el panorama, los casos en las que las Sociedades Anónimas facilitan su nombre y cupo a grupos de mujeres que se organizan de forma independiente para competir en el campeonato ANFP. Esta situación se ha denominado *tercerización* de responsabilidades y ocurre en clubes como *Audax Italiano*, *Palestino* y *Unión La Calera*. La situación de precariedad es tal que es habitual observar a futbolistas organizando rifas o campañas de ayuda para costear tratamientos médicos o psicológicos para sus compañeras.

Mientras las Sociedades Anónimas cumplen sus obligaciones hacia arriba en la estructura con la CONMEBOL y realizan una utilización política y de marketing en relación a las políticas o acciones vinculadas a las demandas por igualdad de género, hacia abajo mantienen a sus jugadoras en una posición de esclavitud moderna, en donde constantemente sufren abusos, discriminación y sobre-explotación laboral, puesto que además de entrenar deben conjugar su vida personal, el trabajo, los estudios y las familias sin ningún tipo de financiamiento. La ausencia de contrato y de un sueldo base mensual mantiene a las jugadoras a la intemperie, sin vínculo oficial con el club, donde el desarrollo futbolístico depende del compromiso, disciplina y voluntad de cada jugadora.

#### **4. Incertidumbre que genera la pandemia del COVID-19**

La crisis de gobernanza del fútbol chileno se ha profundizado a pesar de que el Estado ha apoyado constantemente la administración de las Sociedades Anónimas Deportivas con políticas de apoyo como la *Red de Estadios Bicentenarios*<sup>9</sup>, franquicias tributarias o el programa *Estadio Seguro*<sup>10</sup>. Adicionalmente, la ANFP ha logrado concretar importantes negocios como la venta del Canal del Fútbol en el año 2019 a la empresa estadounidense Turner Broadcasting System Latin America por 1.285 millones de dólares, dinero que fue repartido entre las Sociedades Anónimas afiliadas.

Sin embargo, a pesar de contar con esta inyección financiera, durante el 2020 dieciocho clubes de fútbol profesional se acogieron a la *Ley de Protección del Empleo* que buscó suspender los contratos de trabajo por situaciones de cuarentena producto del COVID-19, permitiendo al empleador dejar de pagar remuneraciones y al trabajador acceder a sus ahorros dispuestos en el seguro de cesantía (Cooperativa, 2020). Incluso Blanco y Negro, la concesionaria tras el club *Colo Colo*, sometió a sus trabajadores a la ley relámpago publicada por el gobierno del empresario Sebastián Piñera para salvar a las grandes empresas del país de sus obligaciones laborales. Debido a la falta de mecanismos de

---

<sup>9</sup> Millonario plan del primer gobierno de Michelle Bachelet (2006-2010) que posibilitó la remodelación de 15 estadios a lo largo del país. Posteriormente, durante el gobierno de Sebastián Piñera (2010-2014) se remodelarían 9 estadios adicionales.

<sup>10</sup> Programa perteneciente al Ministerio del Interior y la Seguridad Pública que busca coordinar en conjunto con la ANFP y las SADP la prevención, seguridad y orden público en el fútbol. El programa ha sido constantemente cuestionado por la criminalización al hinchazo asistente al espectáculo deportivo.

transparencia, participación y democracia interna en los clubes empresa (medidas amparadas por la ley 20.019<sup>11</sup>), los socios y socias se encuentran imposibilitados de conocer el destino del dinero de las Sociedades Anónimas, como por ejemplo aquel proveniente de la venta del *Canal del Fútbol*. Todo ello ha dejado en evidencia el carácter especulativo del capital en el fútbol chileno, basado principalmente en el sobreendeudamiento para la sostenibilidad del espectáculo.

En este contexto, la situación del fútbol femenino es preocupante. En mayo del 2020, en plena pandemia de COVID-19, la ANFP recibe por parte de la CONMEBOL<sup>12</sup> recursos económicos que debían ser distribuidos en el fútbol femenino, pero que en Chile fueron entregados en su totalidad a las Sociedades Anónimas Deportivas, quienes lo utilizaron de manera arbitraria, según los intereses de sus accionistas. Lo cierto es que a pesar de que algunas Sociedades Anónimas han manifestado su apoyo y compromiso con el desarrollo del fútbol femenino, los campeonatos Femeninos 2020 de Primera A, Primera B adultos y sub 17, fueron finalizados de manera unánime por el *Consejo de Presidentes* de la ANFP. A cambio, se propuso que a partir de noviembre se desarrollara un campeonato de Transición donde solo participaron clubes de la Primera A, dejando sin competencia deportiva a la Primera B y a todas las categorías sub 17. Por su parte, el campeonato masculino se retomó hacia fines de agosto, en ambas categorías, evidenciando el carácter sexista de la decisión de la ANFP, que privilegió el campeonato masculino y el cumplimiento de los compromisos de negocios con la televisación. Esta situación crítica se profundiza cuando revisamos el “Catastro de condiciones de los Planteles Femeninos por COVID-19” realizado por la ANJUFF, que señala que solo 18% de un total de 26 equipos recibieron algún tipo de implemento para continuar con los entrenamientos desde casa producto de la cuarentena (ANJUFF, 2020). Frente a ello, Tess Strellnauer, presidenta de ANJUFF, expuso en la Comisión de Deportes de la Cámara de Diputados del Congreso Nacional sobre la precaria realidad del fútbol femenino en Chile en contexto COVID, manifestando su preocupación por la toma de decisiones del órgano rector del fútbol chileno y los clubes empresas, enfatizando que existen sesgos sexistas para considerar el desarrollo del fútbol femenino en una industria que cuenta con los medios económicos.

---

<sup>11</sup> Ley que permite y regula las Sociedades Anónimas Deportivas Profesionales como administradoras de clubes del fútbol chileno.

<sup>12</sup> Conmebol a través de los fondos *Evolución* destinó 1.042.404 de dólares para mitigar los efectos de la crisis económica causada por el COVID-19 (El Gráfico Chile, 2020).

Con estos antecedentes, quedan en evidencia las intenciones de los agentes financieros del fútbol chileno, quienes esperan la oportunidad para reducir presupuestos y subsidios, derechos mínimos adquiridos a través de la lucha que han dado las mujeres en el fútbol durante los últimos años. Una lucha que apunta no solo a ser reconocidas como trabajadoras del fútbol, sino que prolifera también fuera de la cancha, contra una violencia de género estructural, que se hace más evidente en un contexto de crisis.

¿Será capaz una industria deficitaria, en profunda crisis de gobernanza, de garantizar las condiciones laborales y económicas adecuadas que requiere el fútbol femenino? O quizá, más bien e inversamente ¿será capaz el fútbol femenino chileno de impugnar un modelo de administración que carece de responsabilidad social, política y ética, para promover un deporte libre de violencia donde *todes* tengan cabida?

## 5.El estallido de las oportunidades femeninas

La histórica participación de la Selección Chilena femenina en Francia 2019 abrió las puertas a que ciertas marcas *comprometidas con la igualdad*, se hayan puesto la camiseta del fútbol femenino, liderando campañas por un reconocimiento vestido de marketing comercial. Esta situación ha facilitado la amplificación de un discurso crítico entre las futbolistas, respecto a la cultura de la sociedad chilena, por no ser *consumidores del fútbol femenino*, sin cuestionar la naturaleza de aquellas estructuras responsables de la histórica exclusión e invisibilización de las mujeres en el fútbol. En este sentido, es pertinente preguntarse ¿De qué manera podría el mercado en el fútbol entregar recursos para avanzar hacia la equidad social y cultural de las mujeres y disidencias, cuando gran parte de las desigualdades en el país pasan por la aplicación de las máximas de sus principios económicos?

La respuesta es compleja puesto que Chile es uno de los países de la región latinoamericana en donde el modelo neoliberal de mercado ha calado más profundo, ampliando las desigualdades y concentrando las riquezas de un país dotado de recursos naturales en un pequeño 1% de la población chilena y que ha permitido el saqueo por parte de trasnacionales extranjeras (Ahumada & Mayol, 2015). Sin embargo, el pasado 18 de octubre de 2019 millones de chilenos y chilenas de la clase trabajadora salieron a las calles a exigir dignidad cimentando las bases populares para una necesaria refundación del Estado Nación chileno, en donde el mercado y la especulación dejen de ser

considerados los ejes centrales de la política social, cultural y también deportiva del país.

Las manifestaciones se extendieron durante meses a lo largo de todo el país e incluyeron diferentes formas de participación, que van desde la utilización del espacio público a través de protestas, *performances* artísticas y encuentros auto convocados, hasta la conformación de espacios horizontales de discusión política como *Cabildos*, *Asambleas Populares* y *Cordones Territoriales*, una serie de acontecimientos que han sido denominados como *La Revuelta Popular* (Abarca, 2020). La *Plaza Dignidad* (ex plaza Italia) de la capital del país, Santiago, fue escenario diario de estas manifestaciones, las cuales incorporaron también al fútbol. Particularmente, las feministas futboleras se concentraron en *La Vulva Cancha*, una cancha de fútbol dibujada en una de las calzadas de los alrededores de *Plaza Dignidad*, un espacio conquistado por mujeres y disidencias, quienes a través de las *Pichangas Feministas* y *Disidentes* practicaron la resistencia a la policía mediante la ocupación del espacio público, la reivindicación del derecho al juego y la visibilización de que las mujeres, lesbianas y disidencias futboleras eran también parte del movimiento social (Gómez, 2020).

La *Revuelta Popular* llegó también a cuestionar el funcionamiento del fútbol como un espacio hipermercantilizado, puesto que hinchas organizados de una transversalidad de clubes a lo largo del país realizaron acciones para manifestarse, como invasiones al campo de juego, enfrentamiento con policías, cortes de ruta que impedían el acceso de buses de jugadores a los estadios, entre otras. El objetivo era impedir que retornara el fútbol mientras se mantuvieran las violaciones a los derechos humanos promovidas por el estado policial impuesto por Sebastián Piñera<sup>13</sup>. Finalmente, los campeonatos de clausura 2019 masculino y femenino, debieron ser terminados anticipadamente por la ANFP.

Como resultado de la *Revuelta social* se realizó un *Plebiscito Nacional* en octubre del 2020, *referéndum* que fue ganado por amplia mayoría (78,28% de los votos) por la opción *Apruebo*, que busca cambiar la Constitución de 1980, herencia estructural de la dictadura militar. El mecanismo elegido para realizar el cambio constitucional fue la *Convención Constitucional* (79% de los votos), la cual será paritaria, incluirá escaños reservados para pueblos originarios y permitirá la postulación de candidaturas independientes. En este contexto, las

---

<sup>13</sup> El 20 de octubre del 2019 Sebastián Piñera en discurso transmitido por cadena nacional para todo el país declaraba: "Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable", decretando estado de emergencia y permitiendo la acción de las fuerzas armadas y de orden contra les manifestantes.

organizaciones y movimientos sociales que cuestionan el lucrativo modelo de Sociedades Anónimas Deportivas en el fútbol chileno han alzado la voz y exigido que el deporte deje de ser un privilegio y sea posicionado como un derecho social en la redacción de la nueva Constitución. Por su parte, clubes sociales y deportivos comenzaron a proyectar su participación en el nuevo proceso constituyente. A las iniciativas de *Cabildos* como el realizado por la *Corporación Santiago Wanderers* o el *Club Social y Deportivo Colo Colo*, en donde participaron más de 2.000 socios y socias, se suman encuentros de organizaciones de hinchas, como las convocatorias de la *Asamblea de Hinchas Azules*, encuentros de colectivos relacionados con el fútbol como el *Encuentro Nacional de Mujeres en el Fútbol* coordinado por la colectiva *Mujeres en el Fútbol*.

Por otra parte, se ha planteado que el despertar chileno es consecuencia de un despertar feminista<sup>14</sup>, esto porque fueron las mujeres estudiantes del Liceo N°1 y del Liceo Carmela Carvajal de Santiago las que lideraron las demandas por el pasaje del metro que gatilló la *Revolta Popular* que comenzó el 18 de octubre. Fueron ellas, las mujeres chilenas, quienes dieron la vuelta al mundo con la *performance Un violador en tu camino* del colectivo *Las Tesis*, visibilizando la importancia de que *lo personal es político* y que *el Estado opresor es un macho violador*. Fueron millones las mujeres, indígenas, animalistas, trabajadoras, sindicalistas y barristas hinchas de fútbol que salieron a marchar el 8M del 2020 contra la violencia de género, simbolizada y representada en el gobierno de Sebastián Piñera y la fuerza policial de Carabineros de Chile<sup>15</sup>. En este marco de *Revolta Popular* con potencia feminista, la estructura de oportunidades de las mujeres y disidencias en el fútbol chileno plantea nuevos desafíos, que exceden la elemental participación de algunas futbolistas en el mercado del fútbol.

Uno de estos desafíos se ha planteado fuera de las canchas, donde el potencial político feminista de las mujeres en el fútbol ha llevado a la conformación y articulación de coordinadoras de hinchas, comisiones de género y otras agrupaciones feministas que cuestionan públicamente a través de manifestaciones, campañas audiovisuales y redes sociales, el machismo y la

---

<sup>14</sup> El rol precursor del movimiento feminista en el estallido social chileno ha sido analizado en medios de comunicación por destacadas mujeres profesionales chilenas como Lorena Fries, abogada y directora de Corporación Humanas, Alejandra Riveros, directora de Publicidad de la Universidad Central, y Andrea Franulic, académica feminista Usach, entre otras.

<sup>15</sup> Según datos del Instituto de derechos humanos entre el 19 de octubre y el 30 noviembre del 2019 Carabineros de Chile sumaban 274 denuncias de violencia sexual por parte de mujeres víctimas de vulneración de derechos humanos, reflejando la violencia político sexual que es utilizada en Chile por los agentes del Estado.

violencia de género dentro de sus clubes de fútbol y del deporte nacional. Reconocer a las mujeres como parte de la historia de los clubes, promover una educación no sexista, desnaturalizar la violencia, visibilizar el fútbol femenino, construir política feminista al interior de los clubes, son algunos de los objetivos que tienen en común *Las Bulla*, *Nuestra Cruzada*, la comisión de género *Rosario Moraga* y la comisión de género *Graciela Molina*. Estas últimas en el contexto de la cuarentena por el COVID-19 invadieron las redes sociales con la campaña *#LaViolenciaNoesJuego*, donde se articularon con futbolistas y comunicadoras para enviar un mensaje de unidad y compañerismo a todas las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar. Estas orgánicas de mujeres también coparon las calles durante la *Revolución Popular*, y en cada 9 de marzo o convocatoria del movimiento feminista es común ver flamear las banderas de sus clubes con reivindicaciones de un fútbol feminista. Durante el 2020 estas fuerzas se articularon y conformaron la *Coordinadora de Mujeres y Disidencias en el Fútbol Chileno*, que cuenta con la participación de 16 organizaciones, que representan a 12 clubes del fútbol profesional chileno.



Foto: Barras feministas en las manifestaciones del estallido social chileno. Fuente: Las Bulla y Nuestra Cruzada.

La prioridad en la agenda de estas organizaciones feministas, que se han construido como espacios separatistas, seguros y libres de violencia, es visibilizar la violencia al interior de todas las esferas del fútbol. Una primera etapa de acción ha estado marcada por la impugnación al lenguaje sexista presente en las barras de fútbol, como consecuencia estas mujeres han debido enfrentar violencias propias de la “cultura del aguante” (Alabarces, Garriga & Moreira, 2008). Otra línea de acción ha sido desarrollar una agenda institucional, que busca incorporar perspectivas de género en clubes y organizaciones políticas, que con una fuerte crítica y fiscalización a la gestión de las Sociedades Anónimas Deportivas, reivindican la administración democrática y popular del fútbol profesional chileno, donde los socios y socias

sean protagonistas. Modificación de estatutos, elaboración de protocolos de acoso, paridad en los espacios de decisión, han sido algunas de las demandas que han levantado estas organizaciones feministas, las cuales no sólo buscan recuperar el fútbol para la gente, sino que además esa recuperación tenga una perspectiva de género, cuestionando toda la configuración y reproducción de las estructuras jerárquicas presentes en el fútbol chileno.

## **6. Elementos para discutir la profesionalización del fútbol femenino chileno**

Siguiendo a Alejandra Castillo (2016), Doctora en Filosofía, quién en la última década se ha posicionado como una de las voces académicas más importantes del feminismo chileno, se cuestiona la posibilidad de la existencia de un feminismo dentro de la esfera de las políticas del Estado neoliberal y de las instituciones que reproducen un orden conservador y jerárquico, que para el caso del fútbol chileno identificamos en el Ministerio del Deporte, ANFP y las Sociedades Anónimas Deportivas. Señala Castillo (2016), que el “feminismo liberal ha sido la forma más intuitiva de feminismo, es el feminismo de la “inclusión” o de la participación de las mujeres, donde por participación debemos entender, precisamente, el “tomar parte” en aquello que ya está definido dentro del estrecho marco institucional de la transición” (Darat, 2019, p. 84). Es justamente en este campo institucional donde se han movilizad las organizaciones de las futbolistas chilenas, quienes han enfocado sus demandas en el establecimiento de condiciones mínimas para el desarrollo del fútbol femenino, como el acceso a seguros de salud, utilización de infraestructura o de utilería oficial, contratación de cuerpo técnico y la obtención de contratos profesionales.

Sin embargo, a pesar de la visibilidad que tiene el discurso por la igualdad en el fútbol femenino, éste todavía no ha logrado convocar a las miles de futboleras que se encuentran a lo largo del país jugando en contextos amateurs y semi-profesionales. De acuerdo con Darat (2019) el discurso de la igualdad de oportunidades, es un discurso funcional a la despolitización, ya que entiende la igualdad estrictamente desde el provecho individual y la meritocracia. La igualdad de género entendida así, supone que las barreras de la diferencia sexual deben ser eliminadas para permitir el acceso de algunas mujeres, a

quienes a partir de su responsabilidad individual se les brinda la posibilidad de acceder a estructuras neoliberales. Alejandra Castillo, conceptualiza estas demandas como “una lectura liberal y heteronormada del género, la cual ha contribuido a traducir la agenda feminista en una agenda neoliberal de precarización” (Darat, 2019, p.86). Esta lectura de la igualdad de género en un anclaje práctico como el fútbol femenino chileno, nos permite reflexionar en torno a que su profesionalización, entendida de forma individual, meritocrática y privilegiada, es más un avance funcional a la precarización de las mujeres que un potencial emancipatorio de las condiciones históricas de la opresión de las futboleras. En este sentido, que una minoría de futbolistas obtengan contratos profesionales por un sueldo base no implica una transformación de las lógicas sexistas y las violencias estructurales que imperan en el fútbol chileno. Al respecto, es también interesante recordar la crítica al salario que realizan feministas marxistas como Silvia Federici (2013), quien plantea que el salario es la expresión de poder entre quien posee el capital y la clase trabajadora, y que el acceso a él por parte de las mujeres aseguraría mayor explotación y sometimiento laboral; sumado a bajos salarios e inestabilidad laboral y no necesariamente una revaloración de las prácticas deportivas femeninas. Finalmente, el riesgo de este feminismo liberal de la igualdad radica en que es posible que la profesionalización configure nuevos modos de subordinación de las mujeres en el fútbol, esta vez impuestos por el mercado (Garton & Hijós, 2018).

ANJUUFF es el espacio de representación de futbolistas de elite más importante que existe a nivel nacional. Con líneas estratégicas profesionales y vinculadas con importantes organizaciones internacionales como FIFPRO (*Supporting Professional Football Players Worldwide*), desarrollan discursos y políticas que buscan acercar a la profesionalización. Sin embargo, la fortaleza de su discurso no se repite a lo largo de Chile, donde todavía son muy pocas las futbolistas que alzan la voz frente a las desigualdades y las violencias. En entrevistas realizadas por motivo de esta investigación, de un total de veinte futbolistas no afiliadas a ANJUUFF, la mayoría no consideró al movimiento de mujeres y a los feminismos como centrales para su desarrollo deportivo. Cuando se les preguntó por discriminaciones y violencias que hayan sufrido en contexto deportivo, generalmente las experiencias eran naturalizadas. *Vamos paso a paso, tenemos que ganarnos nuestro espacio, a las mujeres nadie nos regala nada* eran algunos de los discursos más usuales que podrían resultar desmovilizadores y funcionales al sistema patriarcal neoliberal, y configurar lo que Nancy Frazer (2009) denomina un “feminismo domado”.

El patriarcado como sistema de opresión se sostiene en la división sexual del trabajo como su principal bastión (Bourdieu, 2000) a partir de la cual la desvalorización del trabajo de las mujeres es acompañada de una falta de reconocimiento y de credibilidad en todos los ámbitos, desde los trabajos que ellas realizan, las luchas que dan, las cuestiones que comunican y las dificultades que experimentan al ocupar espacios masculinizados que sí son valorados simbólicamente y económicamente como el fútbol. Con este diagnóstico, un primer desafío para la construcción de un fútbol emancipador de las condiciones de subordinación de las mujeres, que para la discusión de este artículo definimos como fútbol feminista, refiere a articular las luchas de las mujeres en el fútbol y valorarlas colectivamente; reconocer y comprender que jugadoras, socias, hinchas, comunicadoras, entrenadoras, árbitras, viven en una situación de vulneración constante por parte de un sistema futbolero neoliberal que las oprime y explota.

En este camino avanzan aquellas organizaciones que articulan mujeres y disidencias fuera de las canchas como la *Coordinadora Nacional de Mujeres y disidencias en el Fútbol chileno*, la *Agrupación de Comunicadoras deportivas* y equipos amateurs como *Creando Fútbol*, *Vaginas Silvestres* y *Disforia F.C*, las cuales utilizan redes sociales y medios de comunicación contra hegemónicos para difundir sus perspectivas de construcción de un fútbol emancipador, popular y antineoliberal. Estas organizaciones invitan a dejar de problematizar desde la denuncia, subsidiariedad y dependencia, para avanzar hacia una ética política feminista transversal que valora la comunidad, la colaboración y la creación de espacios con voces y corporalidades múltiples y diversas. Durante la cuarentena producto del COVID-19, estos espacios de coordinación se han fortalecido a partir de la articulación virtual, organizando actividades, encuentros y jornadas para dialogar, construir alianzas, confianzas y trabajar en apoyo mutuo para establecer una agenda que las reconozca como sujetos históricos y protagonistas del deporte.

## **7. Hacia la construcción de un fútbol feminista**

Para concluir, con todos estos antecedentes es evidente que la construcción de un fútbol feminista en Chile es un trabajo a mediano y largo plazo. En ese sentido, y siguiendo a Nancy Frazer (2009), es importante que la estrategia política feminista para el fútbol chileno incorpore una mirada tridimensional

que articule la redistribución, el reconocimiento y la representación como bases de la emancipación, la justicia y la superación de las condiciones de subordinación de las mujeres en el deporte.

Una redistribución que no sólo se identifique en la firma de un contrato profesional, sino que abarque todas las dimensiones del fútbol: redistribución de infraestructura, de acceso a recursos tecnológicos, de disponibilidad de cuerpos técnicos y médicos, de proyectos deportivos formativos, de comunicaciones y difusión, de publicidad y auspiciadores, de horarios y televisación, entre otras acciones necesarias para que se deje de considerar el género como una categoría de poder y privilegio. Una política redistributiva igualitaria que incorpore formación para la gestión de la vida de hombres y mujeres, donde se incluya especial atención al trabajo doméstico, la sexualidad y la reproducción.

Una política de reconocimiento que legitime las diferencias, incorporando a nuevas comunidades en una participación deportiva equitativa. En este aspecto es crucial la incorporación de personas del colectivo LGBTQ+ en el acceso y la práctica deportiva. Esta estrategia busca incorporar una educación no sexista, que clubes e instituciones orgánicas del fútbol promuevan capacitaciones obligatorias en temática de género para sus trabajadores y comunidades. A través de la formación es posible aceptar y celebrar la diversidad, la participación de las distintas corporalidades, incluyendo aquellas que rompen con los parámetros hegemónicos de lo masculino y lo femenino.

Por último, una estrategia política de representación que supere la política del cuoteo y pueda avanzar hacia la necesaria paridad en todos los ámbitos de administración y gestión del fútbol chileno. Establecer clubes con perspectiva de género no puede ser solo una estrategia de marketing y reacomodo político, sino que debe ser capaz de incorporar a las mujeres y disidencias en toda la estructura y aún más en aquellos espacios politizados donde se toman las decisiones, se definen presupuestos y se planifica el deporte al mediano y largo plazo.

Después de más de cien años de historia, hoy es posible identificar la emergencia de un activismo feminista en el fútbol chileno que incorpora estrategias políticas de transformación con miras a construir un espacio más seguro y equitativo para todas. Sus reales posibilidades dependerán de las mujeres protagonistas, de las feministas organizadas, que sean capaces de patear mandatos, construir y transformar la sociedad dentro y fuera de las canchas.

*Recibido el 2 de julio de 2020. Aprobado el 10 de octubre de 2020.*

\**Carolina Paz Cabello Escudero* es Socióloga de la UV, Candidata a Magíster en Historia de la PUCV, Diplomado en “Cultura, Memoria y Patrimonio” UV, curso de especialización en “Gestión Deportiva” en Comité Olímpico Chileno y “Deporte y Sociedad” en CLACSO. Grupo de investigación “Formiga hacia una crítica de la Economía Política del Fútbol chileno” y “CESDE Chile”. Correo: carolinapaz.cabello@gmail.com.

## Bibliografía

- Abarca, I. (2020). Contribuciones en torno a la revuelta popular (Chile 2019-2020). Santiago: Editorial Kurü Trewa.
- Ahumada, J. & Mayol, A. (2015). Economía política del fracaso: la falsa modernización del modelo neoliberal. Santiago: Editorial Latinoamericana.
- Alabarces, P; Garriga, J. & Moreira, V. (2008). El “aguante” y las hinchadas argentinas: una relación violenta. *Horizontes Antropológicos*. N°30, p.113-136.
- Bourdieu, P (2000). *La Dominación Masculina*. Barcelona: Anagrama S.A.
- Cabello, C. (2018). Cuando el fútbol se convirtió en un negocio. Historia del proceso privatizador del fútbol chileno y balance de 10 años de la Concesión de Santiago Wanderers de Valparaíso. En Fútbol y Resistencias. (Ed.) *Fútbol y Resistencias en el sur de Abya Yala* (pp.69-94). Santiago: Editorial Mestiza.
- Castillo, A. (2016). *Disensos feministas*. Santiago: Palinodia.
- Darat, N. (2019). Las fortunas del concepto feminista de emancipación. *Anuario de Filosofía Argentina y Americana*. Vol. 36, p. 73-100.
- Dunning, E. & Elías, N. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Elsey, B. (2012). *Citizens and Sportsman, Fútbol and Politics in twentieth – century Chile*. Estados Unidos: University of Texas Press.
- Elsey, B & Nadel, J (2019). *Futboleras, a history of women and sports in Latin América*. Estados Unidos: University of Texas Press.
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Frazer, N. (2009). *Fortunas del feminismo*. Ecuador: IAEN.
- Garton, G. & Hijós, N. (2018). “La deportista moderna”: género, clase y consumo en el fútbol, *running* y hockey argentinos. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, N°30, pp. 23-42.
- Goellner, S. (2012). Gênero e esporte na historiografia brasileira: balanços e potencialidades. *Revista Tempo*, vol.19 n°34, p.45-52
- Hobsbawm, E. (1991). *Las revoluciones burguesas*. Madrid: Ediciones Guadarrama.
- Marín, E. (1995). *Centenario historia total del fútbol chileno: 1895-1995*. Santiago: Editores y Consultores.
- Pinto, J & Salazar, G. (1999). *Historia Contemporánea de Chile*. Tomo II. Santiago: Lom.
- Retamal, R. (2018). *La batalla de las pioneras. Crónica de la primera selección chilena femenina y del difícil camino de las mujeres en el fútbol*. Santiago: Trayecto Comunicaciones.

Santa Cruz, E. (1996). *Origen y futuro de una pasión (fútbol, cultura y modernidad)*. Santiago, Chile: Ediciones LOM

Santa Cruz, E. (2012). Fútbol e Identidad en Chile: las transmisiones televisivas. *Revista de ALESDE*, Vol.2 n°1, p. 04.16.

## Referencias electrónicas

ANJUFF (2020). Catastro de condiciones de los Planteles Femeninos por COVID-19, recuperado el 26 de mayo 2020, del sitio web de ANJUFF: <http://www.anjuff.cl>

Cooperativa (2020). 18 clubes profesionales se acogieron a la Ley de Protección del Empleo, recuperado el 15 de junio 2020, del sitio web de Cooperativa: <https://www.alairelibre.cl/noticias/deportes/futbol/campeonato-nacional/18-clubes-profesionales-se-acogieron-a-la-ley-de-proteccion-del-empleo/2020-06-09/203436.html>

El Gráfico Chile (2016). FIFA suspende de por vida a Sergio Jadue tras escándalo de corrupción, recuperado el 24 de agosto 2020 del sitio web Chile Transparente: <https://www.chiletransparente.cl/fifa-suspende-de-por-vida-a-sergio-jadue-tras-escandalo-de-corrupcion/>

El Gráfico Chile (2020). ANFP reasigna fondo del fútbol joven y femenino para ir en ayuda de los clubes, recuperado el 22 de agosto del 2020 del sitio web El Gráfico Chile: <https://www.publimetro.cl/cl/grafico-chile/2020/05/06/anfp-fondos-futbol-joven-femenino-clubes.html>

Fernández Funks, A. (2018). El primer partido de fútbol femenino lo jugaron las sufragistas, recuperado el 02 de agosto 2020 del sitio web LATFEM: <https://latfem.org/el-primer-partido-de-futbol-femenino-lo-jugaron-las-sufragistas/>

Gatti, J. (2019). México 1971: El boom del fútbol femenino, recuperado el 02 de agosto 2020 del sitio web The Line Breaker: <https://thelinebreaker.net/mexico-1971-el-boom-del-futbol-femenino/>

Santa Cruz, E., & Santa Cruz, L. (2005). *Las escuelas de la identidad. La cultura y el deporte en el Chile desarrollista*. Santiago: Ediciones LOM-Universidad ARCIS.

Gómez, R. (2020). Tomarse espacios y resistir: Lesbianas y disidencias desde la “vulva cancha”, recuperado el 16 de diciembre 2020 del sitio web EMF. Periodismo Feminista: <https://esmifiestamag.com/2020/01/31/tomarse-espacios-y-resistir-lesbianas-y-disidencias-desde-la-vulva-cancha/>

Fava, A. & Peralta, M. (2020). Me too: los archivos secretos del fútbol femenino en Chile, recuperado el 11 de octubre 2020 del sitio web CIPER: <https://www.ciperchile.cl/2020/10/11/m-e-too-los-archivos-secretos-del-futbol-femenino-en-chile/>

Jeria, D. (2020). Polémica: el presidente de Santiago Wanderers asegura que el equipo femenino no se mueve de Valparaíso, recuperado el 28 de agosto del 2020 del sitio web Red Gol: <https://redgol.cl/chile/Polemica-el-presidente-de-Santiago-Wanderers-asegura-que-el-equipo-femenino-no-se-mueve-de-Valparaiso-20200311-0052.html>

Poblete, A; Parker, M. & Sepúlveda, E. (2019). Acusan ante la ANFP a José Letelier, director técnico de las Rojas, de actitudes indebidas con una seleccionada, recuperado el 17 de junio 2020 del sitio web La Tercera: <https://www.latercera.com/el-deportivo/noticia/acusan-a-jose-letelier-ante-la-anfp-por-actitudes-indebidas-con-una-seleccionada/838293/>

Vega, F. (2019). La desconocida negociación tras la venta del CDF, recuperado el 24 de agosto 2020 del sitio web Capital: <https://www.capital.cl/la-desconocida-negociacion-tras-la-venta-del-cdf/>